

Aprovechar integralmente la palmicultura, gran reto para Colombia

Durante la reciente Tertulia Palmera, realizada en Fedepalma, algunos de los participantes en el Pipoc 2011 expusieron aspectos relevantes del evento y los principales retos que tienen los palmicultores nacionales para ser competitivos y estar al nivel de los mayores productores del mundo.

El modelo de Malasia donde aprovechan todos los subproductos de la palma de aceite y de esta manera pueden vender a menor precio el aceite, recuperando los ingresos mediante la comercialización de los demás productos, fue una de las principales lecciones que dejó a los productores y dirigentes gremiales nacionales la asistencia al Pipoc, tema presentado en la Tertulia Palmera.

Según el Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, la palmicultura colombiana se mueve en diversos frentes, con ideas innovadoras y mirando la realidad del mercado mundial pero todavía hay camino por recorrer.

Por eso planteó que no se puede perder la dinámica de participar en los eventos internacionales porque es fundamental en el negocio. Recordó que en Colombia existen 56 núcleos palmeros y esto hace más fácil

manejar la asistencia de al menos una persona a cada evento de interés para que luego realice la respectiva retroalimentación.

Indicó el directivo que se debe tener una nueva visión del negocio de la palma que se basa en una política de cero desechos, cero desperdicios y cero emisiones. Hasta el momento en Colombia el negocio es la extracción de aceite pero gracias a esta participación en los eventos mundiales se tiene claro que el panorama es mucho más amplio y enfocado en la integralidad del cultivo.

En Malasia más plantas extractoras incursionan en la biorrefinería, el aprovechamiento de todos los subproductos y esto permite ver que el negocio ya se amplió. “Ahora todo lo que antes era un problema se volvió parte del negocio”, explicó el dirigente gremial. También dijo que, por ejemplo, las plantas extractoras están generando cerca de 300 megavatios, lo cual es un elemento fundamental para la competitividad del sector.

Por su parte, el Director de la Unidad de Gestión Comercial Estratégica de Fedepalma, Carlos Osorio Flórez, otro asistente al Pipoc, explicó cómo Malasia definió doce sectores claves para impulsar su desarrollo, entre ellos la palma de aceite. Estableció metas estratégicas bien delineadas con el fin de pasar de ingresos medios a altos y se orientó en tres focos: productividad, cero desperdicios e industrialización. Malasia tiene 416 plantas extractoras, 4,7 millones de hectáreas sembradas, 51 refinerías, 18 plantas oleoquímicas y 25 plantas de biodiésel.

Sin embargo, manifestó que las posibilidades de expansión no son muchas porque tienen una política de sostenibilidad, según la cual no pueden tocar 50% de su área por temas de conservación por lo que el aumento en producción lo tienen que hacer en produc-



El Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, reiteró que el gran reto de los palmicultores es el aprovechamiento integral de la plantación para obtener mayores ingresos y enfrentar, con éxito, los ciclos de bajos precios. Foto: Lourdes Molina Navarro.

tividad y no en aumento de área sembrada. Por esta razón, hacen renovación con variedades de más alto rendimiento, asociadas con desarrollos genéticos.

Entre tanto, José María Obregón, gerente de Inparme S.A.S., reiteró cómo el consumo de aceites y grasas está asociado al crecimiento poblacional y a una mejoría de los ingresos, lo cual se está dando, principalmente, en los llamados países emergentes, razón por la cual hay una demanda creciente de aceite de palma.

Al igual que los demás conferencistas, hizo énfasis en la estrategia de mejoramiento de Malasia con manejo agronómico adecuado.

Señaló que los costos de producción por tonelada de aceite en Malasia ascienden a US\$300, cifra que está lejos de los colombianos pero ellos aún son más competitivos porque aprovechan y venden todos los subproductos.

También se refirió a la visita a Sime Darby con el fin de conocer mejores prácticas en el cultivo, las operaciones, el trabajo en campo y el manejo de la cosecha, así como algunos procesos de mecanización que se pudieran implementar. Allí se pudieron observar diversas prácticas de mecanización de la cosecha donde se emplean elementos como pequeños tractores con un brazo hidráulico para recoger el fruto ganando en eficiencia, a la vez que se obtiene mayor competitividad y reducción de costos.

Adicionalmente, las vías internas de la plantación se mantienen en buen estado al tiempo que se hace énfasis en el tema de seguridad del operador para realizar las labores en el cultivo.

En el tema de las buenas prácticas agrícolas, se refuerza el manejo integrado de plagas, donde utilizan plantas arvenses repelentes que puedan servir de hospederas de insectos benéficos para el control de algunas plagas importantes en la palma de aceite. Lo interesante es que manejan porcentajes de mezclas de estas plantas que permiten combinarlas para mayor efecto como barrera de control natural.

Otro de los aspectos que destacó fue la visita a AAR-KLK (*Agricultural Applied Research*) donde se observó el cuchillo motorizado (Cantas), que C.I. Acepalma está importando y probando. Se trata de una especie

de guadaña que tiene un sistema telescópico al cual le acoplan el cuchillo malayo, lo que permite agilizar la cosecha, optimizar la mano de obra y la eficiencia de los procesos.

La cogeneración de energía como una forma de aprovechamiento de los subproductos para reducir costos fue uno de los aspectos destacados que se observaron en la visita a Malasia y cuyo modelo se puede replicar en Colombia.

de guadaña que tiene un sistema telescópico al cual le acoplan el cuchillo malayo, lo que permite agilizar la cosecha, optimizar la mano de obra y la eficiencia de los procesos.

En este mismo lugar se conoció el proceso de producción de plántulas a partir de cultivos de tejido en un laboratorio de clonación de palmas, muy práctico en estos momentos en que se requieren materiales que puedan presentar algunas características importantes de resistencia o alta tolerancia a ciertas plagas y

enfermedades, al igual que se reduciría el tiempo de investigación.

Resaltó cómo en Malasia las plantaciones se manejan por unidades que no superan las 5.000 hectáreas, lo cual permite un mayor control al interior de cada una. A ello se suman las conexiones que son por vías y túneles debajo de la carretera.

En la plantación de Ulu Kanchong se pudo conocer sobre cogeneración de energía, así como innovación en planta, el manejo de efluentes y las bajas emisiones a través de las calderas.

También se observaron calderas muy eficientes con bajos niveles de emisiones de CO₂ que utilizan parte de los productos como la fibra para alimentar sus calderas. En cuanto a la producción de electricidad con el biogás producido se mostró un sistema que genera 1,5 KWh/1M³ de Biogás producido de manera que para una planta de 30 t/h se podrían obtener 11MW en exceso diariamente.

De igual manera, en la visita al MPOB se observaron aspectos relacionados con la producción de semillas, la productividad y la forma como el precio de la fruta no se calcula solo por el aceite que se extrae sino por todo su valor.

El MPOB está enfocado en el desarrollo de la genómica para lograr plantas con un rendimiento de 13,2 t de aceite/ha inicialmente e intentar alcanzar el tope de producción de 18 t de aceite/ha en próximas generaciones.

Asimismo, a nivel de labores de campo se plantean programas de mejores prácticas agronómicas relacionadas con la fertilización, el mantenimiento de los suelos, la mecanización de las labores del cultivo y el desarrollo de estrategias para una renovación más eficiente. ☘